

C

Con cientos de artículos de análisis del panorama internacional de su autoría y cinco libros publicados, el profesor Robert Evan Ellis ha llevado su trabajo a foros comerciales y de gobierno en 27 países. Ahora, en su paso por Chile, el académico participó en seminarios y mesas de discusión sobre el escenario global de mano de AthenaLAB, una institución dedicada al estudio y análisis de la defensa nacional y las relaciones internacionales de Chile. En conversación con **La Tercera**, el experto otorga su perspectiva de la guerra en Medio Oriente.

¿Donald Trump pensó que la muerte del ayatolá Ali Jamenei provocaría la caída del régimen?

Yo creo que siempre hay influencias. Por supuesto, el Presidente Trump ha tenido una serie de victorias en el uso de la fuerza, o la amenaza de ella, en otras áreas. La más relevante es su éxito en Venezuela: una acción militar muy puntual que sacó a Nicolás Maduro del poder y ha cambiado la naturaleza de la cooperación que tenemos con el régimen ahora liderado por Delcy Rodríguez. Ese éxito hubiera dado la impresión de que quizás algo parecido era posible. También influyó la experiencia del Presidente Trump trabajando con los israelíes el año pasado en la campaña contra las capacidades nucleares y la defensa aérea (de Irán). Sin embargo, en esta ocasión Irán tenía un plan precontemplado de formar un comando descentralizado, tras el golpe contra su liderazgo, y también un plan para responder de forma asimétrica: por un lado, poniendo presión a través de extender la guerra a blancos económicos de sus aliados y, por otro, usando instrumentos asimétricos como la proliferación de drones, misiles y de buques capaces de sembrar minas.

Trump ha dicho que se están desarrollando conversaciones de paz con Irán, aunque Teherán las ha negado. ¿Cuáles son algunos de los escenarios posibles de este conflicto?

Es una pregunta difícil. Yo creo que es impensable que no haya algún tipo de conversación, pero hay que definir lo que es una

Robert Evan Ellis

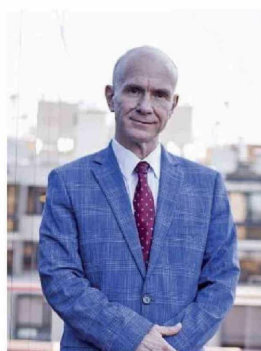
“Irán es como la versión moderna de la guerra de Vietnam”

Profesor de la Escuela de Guerra del Ejército de EE.UU. y exasesor de Mike Pompeo -exsecretario de Estado en el primer gobierno de Donald Trump-, Ellis traça un paralelo entre lo ocurrido en el territorio iraní con el largo conflicto en el sudeste asiático. “Tenemos que recordar que el discurso de Estados Unidos en Vietnam por una década fue que las victorias militares realmente eran ciertas”, dice.

Por **Diego Quivira**

conversación versus una negociación. En cuanto a los escenarios es complicado, porque, en mi opinión, hay una percepción por parte de Irán de que necesita ir hasta el final y parte de su estrategia es ganar sobreviviendo. Para mí, los esfuerzos militares de Estados Unidos e Israel han sido bastante exitosos en destruir casi todas las capacidades de las Fuerzas Armadas iraníes y gran parte de su infraestructura de comando y control. Yo creo que ha sido una victoria más rápida y abrumadora que la primera victoria de Estados Unidos contra Irak en la guerra del Golfo. De muchas maneras, esto es como la versión moderna de la experiencia en Vietnam, porque tenemos que recordar que el discurso de Estados Unidos en Vietnam por una década fue que las victorias militares realmente eran ciertas. Pero llegando a la Ofensiva del Tet los vietnamitas entendieron estratégicamente que el propósito no era la victoria en el campo de batalla, sino la victoria estratégica de sobrevivir. Por supuesto, siempre está el peligro de que el conflicto escale de maneras no anticipadas. Entonces, yo creo que podría seguir por mucho tiempo más, pero también podríamos tener un acuerdo en corto plazo.

¿Qué tan factible es que EE.UU. e Israel decidan lanzar una inva-



“El término invasión (a Irán) puede implicar muchas cosas. Es posible que puedan ser tropas en tierra a una escala menor”.

sión terrestre contra Irán?

Bueno, el término invasión puede implicar muchas cosas. Es posible que puedan ser tropas en tierra a una escala menor. Por ejemplo, un objetivo lógico y principal es la isla Kharg. Con la derrota de sus defensas hace una semana no sería tan complicado ocupar esta isla y así, sin destruir su capacidad petrolera, quitar a Irán más del 90% de su capacidad

productiva de enviar petróleo, especialmente a países como China, que dependen de esto. Pero, si esto ocurre, Kharg rápidamente se vuelve un imán para ataques iraníes.

¿Cómo China puede sacar provecho al conflicto en Irán?

China tiene una gran oportunidad para observar la manera en que Estados Unidos conduce la guerra. Desde su manera de integrar actividades cibernéticas, golpes de precisión, maniobras, para diseñar mejores estrategias para evitar que Estados Unidos lo haga contra China si algún día hay una guerra con ellos en el Indo-Pacífico. También está el peligro de que China podría aprovechar este momento para tomar una iniciativa para apagar la autonomía de Taiwán. Aunque lo veo como una posibilidad que supone un gran peligro, es de probabilidad limitada. Y quizás una tercera cosa es que China busca aprovechar cualquier sentimiento de resentimiento en el mundo hacia el discurso nuevo de Estados Unidos.

¿Y por qué ve limitada la posibilidad de una operación china en Taiwán?

Veo un balance entre dos factores. En mi opinión, China percibe que acabar con la autonomía de Taiwán es uno de los actos simbólicos más significativos como parte de su restauración nacional

al llegar a 2049, en el aniversario 100 de la toma de control de China continental. Xi ve esto como una gran parte de su legado. Y Estados Unidos, atado en esta guerra en Irán, al haber gastado muchos de sus misiles de precisión, muchos de sus sistemas de defensa aérea, podría dar una oportunidad para China, con sus Fuerzas Armadas frescas y capaces contra un EE.UU. en este momento desviado y parcialmente gastado.

Considerando la captura de Maduro a principios de año y la presión sobre Cuba, el orden regional parece estar en transición... ¿Hacia dónde se dirige este nuevo equilibrio?

Bueno, para mí hay una interacción entre varias fuerzas. Yo creo que, en casi toda la región, por razones que tienen más que ver con dinámicas políticas internas y menos por cosas que ha hecho Estados Unidos, los países están muy dispuestos a cooperar con nosotros. Con actores como el Presidente Kast, quien visitó Florida para reunirse con el Presidente Trump, o países como Argentina o Ecuador, donde la elección de Daniel Noboa fue, en parte, por el temor del radicalismo izquierdista, por la sombra de Rafael Correa y Luisa González. O acá en Chile, por el temor de que tome el poder el Partido Comunista con Jeannette Jara. Hay que reconocer que tenemos una región con mucha voluntad de cooperar. Esto es una gran oportunidad para Estados Unidos, que se está enfocando más en América Latina, y la menciona en primer lugar en su documento de estrategia de defensa nacional, que habla de cooperación en defensa y en Latinoamérica como una extensión de la defensa de nuestra patria. En cuanto a Cuba, sospecho que va a sobrevivir el régimen comunista incluso si hay un cambio de régimen.

¿Cuál cree que es el objetivo de la administración de Trump en Latinoamérica?

Bueno, primero que nada, se define a través del lente del beneficio de Estados Unidos, aunque no excluya la posibilidad de beneficios para nuestros socios en la región. O sea, es el control de cosas que impactan negativamente a EE.UU.: el control de la inmigración y, con esto, el control de las pandillas que han traído violencia a las principales ciudades de Estados Unidos desde 2023-2024. Y, obviamente, también los flujos de drogas, que ya están matando literalmente -por lo menos anteriormente- a más de 100.000 personas cada año. ●